

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes. 4 reales
Provincias: trimestre adelantado. 20
Por conducto de los correspondientes. 24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre. 20
Idem semestral. 40

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

SÁBADO 18 DE MAYO DE 1872.

PRESUPUESTOS.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Las herencias devengarán los derechos siguientes:

Ascendientes y descendientes. 1 por 100.
Cónyuges ó hijos naturales. 1-75
Colaterales de segundo grado. 3
Idem de tercer id. 4-25
Idem de cuarto id. 5-50
De grados más distantes. 6-75
Extraños. 8

Los legados, donaciones y dotes satisfarán:
Ascendientes y descendientes. 1 por 100.
Cónyuges ó hijos naturales. 2-50
Colaterales de segundo grado. 4
Idem de tercer id. 5-50
Idem de cuarto id. 7-75
De grados más distantes. 8-50
Extraños. 10

La aportación de bienes á la constitución de toda clase de sociedades pagará el 0-50 por 100.
La constitución, reconocimiento, modificación ó extinción de los derechos reales impuestos sobre bienes inmuebles satisfarán por regla general el 3 por 100.

La constitución, reconocimiento, modificación ó extinción del derecho de hipoteca el 1 por 100 de su valor.

La constitución del arrendamiento de bienes inmuebles por seis ó más años, de aquel en que se anticipen tres ó más anualidades, y del que sin tener estas condiciones deba inscribirse en el registro de la propiedad por convenio expreso de las partes, satisfará el 0-20 por 100.
La constitución, reconocimiento, modificación ó extinción de pensiones satisfará: si la pensión es vitalicia ó sin tiempo limitado, el 2 por 100; si es temporal de menos de 20 años, el 1; de menos de 35 años, el 1-50; y si excede de este tiempo, el 2.

Las traslaciones de bienes muebles verificadas en virtud de actos judiciales, administrativos ó de contratos otorgados ante el escribano satisfarán el 1 por 100 si por esos actos ó contratos se adjudican, declaran, reconocen ó transmiten perpetua, indefinida ó irrevocablemente á favor de alguna cantidad en metálico, efectos públicos ó comerciales, frutos, y en general toda clase de bienes muebles ó semovientes.
Las herencias y legados en favor del alma, del testador ó las de otras personas pagarán como herencias ó legados, según el grado de parentesco del heredero fiduciario ó cumplidor con cualquier título ó denominación de la última voluntad.

Los actos y contratos sujetos al impuesto contribuirán únicamente por la tarifa que se forme con estos tipos, cualquiera que sea la fecha en que se haya devengado el impuesto.

3.º El impuesto recae sobre el valor de los bienes ó derechos reales sujetos al mismo.

El valor de los primeros se establece con relación al precio en venta; el de los segundos con sujeción á las siguientes reglas:

1.º El del derecho de usufructo ó el de la nuda propiedad, por el 50 por 100 del dominio pleno.

2.º Los derechos de uso y habitación, por el 25 por 100.

3.º Las servidumbres reales, por el 5 por 100 del valor del predio dominante.

4.º Los muebles que se transmiten revocable ó temporalmente, por el 50 por 100 de su valor.

4.º Los derechos reales sobre bienes inmuebles que se hallen constituidos en el momento de regir esta ley no están sujetos al impuesto; pero lo satisfarán los que siendo por tiempo determinado se prorogasen tácita ó expresamente.

Por las hipotecas constituidas en garantía de préstamos con anterioridad á esta ley se satisfará sin embargo, en concepto de impuesto transitorio, desde el ejercicio actual hasta la extinción de la hipoteca ó hasta su renovación tácita ó expresa, el 10 por 100 del interés expulsiado. Si el interés no fuese conocido se apreciará el 8 por 100 del capital prestado.

5.º Satisfará en todo caso el impuesto el que adquiriera ó recobré el derecho gravado, y aquel á cuyo favor se reconocen, transmiten, declaran ó adjudican los bienes. En los arrendamientos correspondará aquel deber al arrendatario ó colono, salvo los pactos especiales en contrario.
6.º Quedan exentos del impuesto:
La constitución y la extinción de la hipoteca cuando se verifique en garantía de la administración ó recaudación de fondos ó valores de la Hacienda pública.

La extinción del mismo derecho real cuando tenga lugar por refundirse la propiedad en el acreedor hipotecario.
La extinción de las servidumbres personales por reunirse en la propiedad.
La extinción de las servidumbres reales por desaparición ó demolición del predio dominante ó del sirviente, ó por reunión de los dos.
La extinción del arrendamiento por volver al dueño ó usufructuario la libre disposición de la cosa arrendada.

Las aportaciones de bienes ó la constitución de la sociedad legal de los cónyuges.
Las adquisiciones hechas en nombre del Estado.
Los actos ó contratos en favor de la beneficencia general y de la instrucción pública.
La adquisición hecha directamente al Estado de los bienes enajenados por el mismo en virtud

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID:

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 347.

recaudación del antiguo impuesto de consumos, deducidos los gastos.

La administración ó los ayuntamientos en concepto de delegados podrán verificar concertos parciales con comerciantes, industriales ó gremios para hacer efectivo el impuesto en la parte que les corresponda. Podrán igualmente arrendar la administración y recaudación de los derechos señalados á uno, varios ó todos los artículos gravados.

Tercera. Los ayuntamientos y diputaciones provinciales podrán recargar la tarifa de la Hacienda ó parte de los artículos comprendidos en la misma con derechos adicionales. Los arbitrios municipales y provinciales exigidos en esta forma, no excederán del derecho señalado para la Hacienda.

Las mismas corporaciones podrán gravar con arbitrios locales artículos no comprendidos en la tarifa. La Hacienda percibirá el 25 por 100 de los derechos que produzcan estos arbitrios.

Quarta. Cuando la Hacienda administre ó arriende la recaudación del impuesto por no aceptar la delegación alguna de las poblaciones que tienen esta facultad con arreglo á la base 3.ª, entregará á las corporaciones el importe de los recargos proporcionales hasta la última cantidad en que se hayan negado á aceptarla; pero no el exceso que pueda recaudar, el cual quedará á favor de la Hacienda.

Quinta. La administración percibirá el 10 por 100 del producto de los recargos municipales y provinciales cuando administre y recaude el impuesto.

Sexta. La defraudación y las faltas en el pago de este impuesto serán castigadas gubernativamente con penas pecuniarias y el comiso, según los casos.

Sétima. El Gobierno, oyendo el dictamen de una comisión especial, de que formarán parte cuatro senadores y cuatro diputados, adoptará las disposiciones necesarias para el planteamiento, administración y recaudación de este impuesto.—Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

El Gobierno fijará en los reglamentos los casos en que deba procederse á la comprobación, y los en que corresponda sufragar los gastos de tasación al contribuyente ó á la administración. Por ningún motivo podrán los interesados diferir el pago del impuesto liquidado, ni aun á pretexto de reclamación contra la liquidación practicada, sin perjuicio del derecho á la devolución que procediere.

9.º No se podrán hacer alteraciones en los amillaramientos de la riqueza inmueble sin la previa presentación del título ó declaración en que conste la transmisión y del documento en que aparezca el pago de los derechos correspondientes.

10. Los jueces de primera instancia, alcaldes populares, registradores de la propiedad, encargados del registro civil, notarios públicos y escribanos actuarios quedarán obligados á facilitar á la administración los datos y noticias que esta les reclame en el tiempo y forma que determinen los reglamentos y bajo las penas que en los mismos se prescriban.

11. Los liquidadores del impuesto devengarán los honorarios que á continuación se expresan: elos en cantidad no excederá de:

1.º Por el examen de todo documento que contenga hasta 20 folios, esté ó no sujeto al impuesto, y por la extensión de la nota correspondiente. 1.50

Por cada folio que pase de 20. 2.º Por la busca de antecedentes y expedición de certificación relativa al impuesto, á instancia de parte interesada ó por mandato judicial. 2.º

Si la certificación ocupa más de una página de 26 líneas á 20 sílabas, por

cada página más, esté ó no ocupada íntegramente.

3.º Por la liquidación de los derechos el 0-50 por 100 del importe de los mismos.

Siempre que por voluntad del contribuyente se hagan dos liquidaciones por un mismo acto, una provisional y otra definitiva, por cada una de ellas devengará el liquidador el premio de liquidación en su totalidad.

12. La liquidación del impuesto estará á cargo de los registradores de la propiedad, los que, en todo lo relativo á este servicio, dependerán del ministerio de Hacienda, que dictará los reglamentos y demás disposiciones necesarias para su recaudación.

13. El Gobierno procederá á la ejecución de la presente ley por medio de decretos y disposiciones reglamentarias, redactando la tarifa y aplicando al impuesto que se establece las relativas al de traslaciones de dominio, con las aclaraciones, modificaciones y derogaciones que la experiencia haya aconsejado.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

Bases para la creación del impuesto indirecto.

Primera. Se crea un impuesto indirecto exigible sobre las carnes, los líquidos y la sal, con arreglo á la tarifa adjunta. Su administración y recaudación estarán á cargo de la administración de la Hacienda pública.

Segunda. La administración podrá delegar la recaudación de este impuesto en los ayuntamientos, previo convenio especial en que se determinará la suma que ha de percibir el Tesoro y los plazos de pago.

Los ayuntamientos de las poblaciones que no excedan de 40,000 almas, estarán obligados á admitir esta delegación, siempre que la administración no exija mayor suma de impuesto que la que corresponda, regulándola por el año común del último quinquenio, según los contratos, ó la

Tarifa á que se refiere la base primera del apéndice letra D.

ESPECIES.		UNIDAD.		1.ª	2.ª	3.ª	4.ª	5.ª	6.ª
				Hasta 5,000 habitantes.	Desde 5,001 á 10,000.	Desde 10,001 á 20,000.	Desde 20,001 á 40,000.	Desde 40,001 á 100,000.	Desde 100,000 en adelante.
				Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.
CARNES.	Reses vacunas.	Carnes frescas.	Kilogramo.	0.06	0.08	0.09	0.11	0.12	0.13
		En cecinas ó saladas.	Idem.	0.09	0.11	0.12	0.13	0.14	0.16
	Idem laneros y cabras.	Carnes frescas.	Idem.	0.06	0.08	0.09	0.11	0.12	0.13
		En cecinas ó saladas.	Idem.	0.09	0.11	0.12	0.13	0.14	0.16
	Idem de cerda.	Carnes frescas.	Idem.	0.10	0.11	0.12	0.13	0.14	0.16
		En cecinas ó saladas.	Idem.	0.13	0.14	0.15	0.16	0.18	0.21
	Acetuosos de todas clases.	Litro.	Idem.	0.08	0.09	0.10	0.11	0.12	0.13
	Aguardientes, alcohol y licorosos.	Por grado en 100 litros.	Idem.	0.49	0.50	0.51	0.52	0.53	0.54
	Vinos de todas clases.	Litro.	Idem.	0.02	0.04	0.06	0.07	0.09	0.11
	Jabón duro ó blando.	Kilogramo.	Idem.	0.07	0.07	0.07	0.09	0.09	0.11
LIQUIDOS.	Sal (cloruro de sodio).	Idem.	Idem.	0.05	0.05	0.05	0.05	0.05	0.05

NOTAS ACLARATORIAS.

Cuando las reses se adueñen en vivo pagarán los derechos siguientes:

Las vacunas de cuatro años arriba. 7.50
Carneros, ovejas, cabras, borregos y borregas. 0.62
Cerdos cebados. 6

Los novillos y novillas de dos ó cuatro años pagarán una tercera parte menos que las reses vacunas mayores.
Las terneras hasta dos años pagarán la tercera parte que las reses vacunas mayores.
Los machos cabrios pagarán doble que los carneros, ovejas y cabras.
Los cabritos y corderos pagarán la cuarta parte que las cabras.
Los cerdos menores de 100 kilogramos que se maten para el consumo pagarán las dos terceras partes que los mayores ó cebados. Los de leche, llamados tostones, pagarán 50 céntimos de peseta.
El vinagre, la sidra y el chicholí pagarán la mitad que el vino.

APÉNDICE LETRA E.

Bases para el impuesto de cédulas de empadronamiento y licencia de armas y caza.

Primera. Están sujetos al pago del impuesto de cédulas de empadronamiento:

1.º Los cabezas de familia.
2.º Las mujeres casadas que disfruten utilidades de bienes propios, ó por el ejercicio de alguna industria.
3.º Los mayores de catorce años que se hallen en el caso de las mujeres casadas.
4.º Los extranjeros cuya residencia en España exceda de dos años.

Segunda. Se consideran exceptuados:

1.º Los menores de catorce años.
2.º Los pobres de solemnidad, entendiendo por tales los que imploren la caridad pública ó se hallan recogidos en asilos de beneficencia.
3.º Las religiosas profesas que viven en clausura.
Tercera. Adquirirá cédula especial de empadronamiento:

1.º Los mayores de catorce años y las mujeres casadas que no obtengan utilidades de bienes propios ó por el ejercicio de alguna industria, arte ó profesión sujetos á la contribución industrial, á menos que el jefe de familia de quien dependan sea pobre de solemnidad.
2.º Los jornaleros.
3.º Los sirvientes de ambos sexos.
4.º Los industriales comprendidos en los

números 18, 19 y 20 de la tabla de excepciones del reglamento de 20 de Marzo último.

Cuarta. El precio de las cédulas de empadronamiento, á contar desde 1.º de Enero de 1872, será:

De 4 pesetas en todos los pueblos mayores de 50,000 almas, y en los menores de 50 y mayores de 20,000.
De 2 id. en los menores de 20 y mayores de 10,000 almas, y en las capitales de provincia y puertos habilitados de primera y segunda clase, cualquiera que sea su población.
De una id. en todas las demás poblaciones.

Las cédulas especiales para los comprendidos en la base 3.ª serán de peseta para los que residan en poblaciones de más de 10,000 almas, y de 50 céntimos de peseta para los que residan en las demás poblaciones.

Quinta. Las cédulas de empadronamiento se expedirán, como los demás efectos timbrados, por las dependencias económicas del Estado. Las autoridades gubernativas y locales podrán después por su parte visarlas, sellarlas y completarlas á los fines que procedan, estampando en ellas la filiación del portador, identificando su persona, llenando los demás requisitos análogos y exigiendo el arbitrio municipal establecido.

Sexta. Los ayuntamientos podrán imponer sobre las cédulas de empadronamiento, como arbitrio municipal, hasta el 25 por 100 de su valor, dando cuenta á la administración económica.
Sétima. Los individuos del ejército y armada de cualquier clase ó instituto que sean, excluyendo únicamente las clases de tropa, contribuirán donde quiera que se hallen por el tipo medio

de dos pesetas, cuota del Tesoro exenta de todo arbitrio municipal.

Los retirados y exentos del servicio no están comprendidos en las prescripciones de esta base.
Octava. Las licencias de armas serán de cinco pesetas en despoblado y 10 en poblado. Las de caza 15 pesetas. Unas y otras podrán ser recargadas por los ayuntamientos con el 25 por 100 por vía de arbitrio municipal.

Novena. Quedan vigentes las disposiciones penales establecidas respecto á las cédulas de empadronamiento y licencias de armas y caza por la ley de 8 de Junio de 1870.

Décima. Se autoriza al Gobierno para establecer los medios de fiscalizar el impuesto y para reformar las instrucciones por que se ha regido hasta la fecha.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

APÉNDICE LETRA F.

Bases para la reforma del sello y timbre.

1.º Se establece un derecho de timbre sobre todos los documentos que tengan por objeto transacciones mercantiles, transmisión de valores, reconocimiento de créditos, recibo de cantidades ó pagos de cualquier clase.

2.º Este derecho se satisfará:

1.º Mediante el empleo de papel sellado.
2.º Por el timbre en seco.

3.º Por el timbre ó sello que se emplee en la documentación.

Las penas en que incurrán los contraventores á las disposiciones referentes al timbre y sello serán la nulidad del documento y la multa, según los respectivos casos.
Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

CLASES DE POBLACION.

1.ª	2.ª	3.ª	4.ª	5.ª	6.ª
Hasta 5,000 habitantes.	Desde 5,001 á 10,000.	Desde 10,001 á 20,000.	Desde 20,001 á 40,000.	Desde 40,001 á 100,000.	Desde 100,000 en adelante.
Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.	Pesetas. Cént.
0.06	0.08	0.09	0.11	0.12	0.13
0.09	0.11	0.12	0.13	0.14	0.16
0.06	0.08	0.09	0.11	0.12	0.13
0.09	0.11	0.12	0.13	0.14	0.16
0.10	0.11	0.12	0.13	0.14	0.16
0.13	0.14	0.15	0.16	0.18	0.21
0.08	0.09	0.10	0.11	0.12	0.13
0.49	0.50	0.51	0.52	0.53	0.54
0.02	0.04	0.06	0.07	0.09	0.11
0.07	0.07	0.07	0.09	0.09	0.11
0.05	0.05	0.05	0.05	0.05	0.05

Los de leche, llamados tostones, pagarán 50 céntimos de peseta.

APÉNDICE LETRA G.

Bases del impuesto sobre grandezas y títulos, honores y condecoraciones.

1.º Las sucesiones y creaciones de las grandezas de España, y títulos del reino y las autorizaciones de uso en España de los extranjeros satisfarán desde la publicación de esta ley las cuotas señaladas en el real decreto de 28 de Diciembre de 1846, y un 25 por 100 de recargo.

Las declaraciones obtenidas antes de la publicación de esta ley quedarán sujetas al mismo recargo si no hubiesen satisfecho los derechos correspondientes ni lo efectuasen dentro de los 30 días siguientes á la terminación de los plazos fijados en el mencionado real decreto.

2.º Los derechos que con arreglo á las bases de la ley de presupuestos de 29 de Junio de 1867 deben pagarse á la Hacienda por las concesiones de honores de empleos de las carreras civiles otorgados con posterioridad á la publicación de esta ley serán exigibles en la forma establecida para los demás impuestos si los agraciados no las renuncian en el término de 30 días desde que se les comunique la orden de concesión.

Serán exigibles en la misma forma los no satisfechos y que correspondan á concesiones anteriores si no fueron renunciadas en el término de dos meses, á contar desde la publicación de esta ley.

3.º Los derechos que corresponden al Estado por la concesión y expedición de títulos de condecoraciones de todas las órdenes, se recargan con un 25 por 100 y se exigirán en la forma que determina la base anterior.

No podrán concederse condecoraciones libres de gastos ó de derechos sin acuerdo del Consejo de ministros.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

APÉNDICE LETRA H.

Bases para asegurar la recaudación de los atrasos de propiedades y derechos del Estado.

1. Los compradores y los arrendatarios de bienes nacionales que no satisfagan los plazos a sus vencimientos pagarán 1 por 100 mensual de interés de demora.

2. Este interés será satisfecho por los jefes de la administración económica y jefes de la intervención cuando los compradores ó arrendatarios no hubieran sido requeridos en la forma que previenen las instrucciones y publicando sus nombres en el Boletín Oficial.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

APÉNDICE LETRA I.

Bases relativas a débitos por el impuesto personal.

Primera. Los ayuntamientos, después de haber aplicado a la compensación de sus débitos por impuesto personal los tres primeros medios establecidos por el reglamento de 20 de Abril de 1870, podrán solicitar y obtener del Gobierno autorización para satisfacer el todo ó parte de déficit que les resulte con las cantidades que por cualquier concepto les adeude el Estado.

Segunda. El Gobierno concederá a los ayuntamientos que, con arreglo a esta ley, carezcan de recursos para satisfacer de una vez las cantidades que adeuden al Tesoro por impuesto personal las moratorias que considere indispensables, siempre que no pasen del 30 de Junio de 1873.

Tercera. Se faculta al Gobierno para compensar sus débitos a las diputaciones con créditos contra los ayuntamientos de las respectivas provincias por el impuesto personal.

Cuarta. Los presupuestos municipales no serán aprobados en ningún caso sin que se acredite la solvencia de débitos por impuesto personal, la concesión de moratorias ó la consignación de recursos ó arbitrios bastantes con aplicación especial á aquellas obligaciones.

Madrid 11 de Mayo de 1872.—El ministro de Hacienda, Camacho.

DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en autorizar al Sr. Hacienda para que someta á las deliberaciones de las Cortes un proyecto de ley para reducir el déficit que resulta entre los gastos y los ingresos de los presupuestos del Estado correspondientes al año económico de 1872-73.

Dado en Palacio á once de Mayo de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

A LAS CORTES.

A todo el que examine, aun cuando sea ligeramente, la constitución de nuestro presupuesto de gastos, llama su atención desde el primer momento la enorme cifra á que asciende el crédito destinado al pago de los intereses de la deuda pública.

De los 469 millones de pesetas que, según las cuentas, se han hecho ó se harán efectivos como ingresos en el presupuesto corriente, consumirá 280 millones, es decir, próximamente los tres quintos, el capítulo de la deuda, quedando para todos los gastos del Estado, para la defensa del país, para la instrucción y las obras públicas, para la administración de justicia y los gastos reproductivos escasamente los otros dos quintos, es decir, unos 181 millones de pesetas.

De aquí el déficit continuo y siempre creciente, de aquí la necesidad de levantar crecidas sumas por medio de operaciones del Tesoro, de aquí las incesantes consolidaciones y los empréstitos de varias clases, que traducidos por último resultado en aumento de la partida misma de intereses de la deuda, son efecto y causa alternativamente del daño que deploramos.

Asombra el rapidísimo crecimiento que en pocos años ha tenido nuestra deuda pública. Debíamos 7.000 millones de reales al comenzar el siglo; habíamos duplicado aquella cifra en 1850; aparece triplicada en 1868, y la tenemos hoy elevada á más del cuádruplo, y eso sin incluir en los 29.000 y tantos millones que representan las deudas perpetuas lo que importan el empréstito Fould, las negociaciones de pagarés con el Banco de España, los billetes hipotecarios y los bonos del Tesoro, que no figuran en los cuadros de la dirección general del ramo, porque se consideran como deudas especiales, de tesorería (Véase el estado adjunto núm. 1.º).

De modo que mientras en cincuenta años habíamos contraído 7.000 millones de deuda; después, en veintinueve, hemos contraído en realidad más de 14.000 millones en consolidado al 3 por 100 y en obligaciones de ferro-carriles, y además la deuda del Tesoro, representada por títulos de varias especies.

Para comprender cómo se ha producido tan enorme aumento basta examinar el estado adjunto núm. 2, en el cual se detallan los créditos activos y pasivos de los presupuestos liquidados desde el año natural de 1850 hasta el económico de 1870-71, y se verá la creciente progresión del déficit que arrojan, y que comienzan por ser de algo menos de 10 millones de reales en el primero de dichos años, y llega á ser de casi 907 millones de reales en el último, después de haber sido de 782 millones en 1862.

La cantidad enorme que se forma reuniendo en una suma los déficits de todos esos años es la que, convertida casi en su totalidad en deuda, ha venido por un lado á acrecentar la cifra de esta en la proporción que antes dijimos, y por otro á reducir sobre el aumento del presupuesto de gastos, cargándole con fuertes intereses, y elevando la partida de éstos hasta llegar al término de absorber los tres quintos de nuestros positivos y verdaderos ingresos.

Verdad es que el progreso de estos ingresos ha sido también extraordinario y rápido; pero más rápido todavía ha sido el acrecentamiento de los gastos á partir del período en que emprendió el Gobierno un gran desarrollo de obras públicas por medio de presupuestos extraordinarios; y como después la progresión ascendente

de las rentas se suspendió en 1864, comenzando un movimiento de retroceso que ha hecho bajar las aduanas de 260 millones de reales á 176, los tabacos de 365 á 218, el sello y timbre de 107 á 93, las loterías de 231 á 112, habiéndose suprimido las rentas de la sal, la pólvora y los consumos que habían alcanzado á producir reunidas 326 millones de reales, ha llegado el caso de encontrarse el presupuesto con 700 millones de reales de baja en los ingresos antiguos, mientras crecían los gastos, principalmente por el aumento de los intereses, habiéndose acudido en vano para llenar el hueco de cifra tan considerable á las contribuciones directas, á privar á la Hacienda del municipio y de la provincia de sus más naturales recursos y á sustituir los antiguos impuestos con otro nuevo que no ha logrado aclimatarse.

(Se continuará)

LA PRENSA.

MADRID 18 DE MAYO DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Comenzó la sesión con la acostumbrada serie de preguntas, en que los radicales, siempre escrupulosos en el estricto cumplimiento de la ley, especialmente cuando son oposición, llevaron, si no la mejor, al menos la mayor parte.

Satisfecha, algun tanto, la siempre impaciente é inolvidable curiosidad radical, se dió lectura á una proposición, nacida en los bancos de la extrema izquierda.

Los representantes de ese partido demagógico, que sueña con la decapitación de unos cuantos centenares de miles de individuos, y que en el club y en la prensa, pide sangre para saciar las pasiones del pueblo que ellos, inconsciente ó maliciosamente excitaban, no son, seguramente, los más á propósito para pedir misericordia, así como tampoco los radicales son los más autorizados para predicar moralidad y decoro político. De aquí que se creyeran ellos muy á propósito para solicitar indulgencia en favor de aquellos que continuamente nos amenazan con los horrores de la guerra civil, sembrando la desolación y la ruina en su misma patria, y regando con sangre de sus hermanos la tierra que así esterilizan.

En pró de estos, y en el mismo momento que con las armas en la mano atacan no sólo la obra gloriosa de la revolución de Setiembre, sino las conquistas todas del presente siglo, el más fecundo de todos en concesiones políticas y en adelantos materiales, se levanta en el Congreso la voz del señor Agulló, sancionando así la rebelión indigna que con todas sus fuerzas debieran anatematizar y combatir todos los que de liberales se precian.

No hemos comprendido, ni es fácil comprender la actitud de Sr. Agulló, tanto menos cuanto en su discurso predominaba la pasión de un modo extraordinario sobre el convencimiento; pues si así no hubiera sido, no se hubiera encariñado tanto su señoría con algunas frases de relumbrón, cuyo único mérito, de tener alguno, era carecer absolutamente hasta de sentido gramatical.

Contestóle el señor ministro de Ultramar, sin necesitar un gran esfuerzo, para hacer ver al Congreso cuán injusto era el ataque dirigido al Gobierno por el diputado federal, que suponía á España entera en estado de guerra, dominada por la arbitrariedad, cuando sólo la ley impera, y su fiel y exacto cumplimiento es el mejor blason del actual Gobierno. El Congreso desechó en votación ordinaria esta proposición, conducta que es la mejor prueba del poco efecto que produjeron las declamaciones del diputado de la montaña roja.

Entró después en el orden del día, continuando el debate pendiente sobre el acta de Ecija. Tocóle el turno al Sr. Martos, cuyo discurso era esperado con impaciencia por todos los diputados y por un numeroso público, que cuatro tardes consecutivas ha visto defraudadas sus esperanzas de oír la ahuecada voz del imberbe radical.

Jamás ha podido aplicarse con más exactitud la fábula de *El parto de los montes*. Todos esperaban de su reconocida elocuencia, de su vigorosa frase, magníficos apóstrofes, redondos períodos, brillantes imágenes. Pero nada de esto hubo.

Se entretuvo en contar media docena de cuentos inoportunos entonces; quiso aplicarnos, y le faltaban términos de comparación, haciéndonos creer más de una vez que debía hallarse inspirado por la juguetera musa del marqués de Albaladea; pues no solo su estilo, sino hasta palabras y oraciones enteras de las que salían de los labios del ex-ministro crucificado, parecían tomadas del mismo arsenal en que se proveía el jocoso patriarca de la democracia.

Pero donde su señoría rayó á gran altura fué seguramente en el panegirico que hizo del Sr. Rivero. Y quién más caracterizado que el Sr. Martos para hacerle! Nadie seguramente.

El Sr. Martos es el hombre agradecido que debe al Sr. Rivero todo cuanto es y cuanto ha sido, y que ha pagado estos favores explotando la injustificada soberbia del señor Ruiz, para ocultar su maquiavelismo y arrebatarse al antiguo director de *La Discusión*, al

padre de la democracia española, el puesto que le correspondía de jefe en su partido. El Sr. Martos no fué quien, envidioso de la justa gloria que el Sr. Rivero había alcanzado en los primeros días de la revolución de Setiembre, le empujó para hacerle bajar de la silla presidencial que le confiaron las Constituyentes al ministerio de la Gobernación, para combatirlo después. No fué tampoco el Sr. Martos quien rompió la unidad del partido liberal, buscando la personalidad del señor Rivero para destrozarla con esta rotura, y por último, el Sr. Martos no ha sido tampoco el que repartiendo los distritos con sus amigos, reservó los más seguros para sí y otros individuos de mucha menos talla intelectual y política, dejando al Sr. Rivero uno en que ha sido derrotado.

Y esto halla fácil explicación si se considera que el Sr. Martos, ambicioso, aunque en justicia con más méritos que el Sr. Zorrilla, no podía llevar con resignación la justa preponderancia que sobre ellos ejerce por su talento y significación política el Sr. Rivero. Esta es la razón por la que el Sr. Martos no pudo disimular ayer la satisfacción interna que experimentaba al ver el éxito feliz de su maquiavélica intriga, por más que trataba de ocultarlo, y lo ocultó para algunos, no para muchos, pues tiene la desgracia el Sr. Martos de ser ya bastante conocido, con algunas frases de relumbrón, y media docena de cuentos mal hilvanados.

De todos modos ayer el Sr. Martos quedó completamente en ridículo, no sólo por lo mediocre de su discurso, sino porque en él revelaba cuán satisfecho se hallaba del resultado de la elección, que combatía para cubrir con esta fórmula su mal disimulada satisfacción.

Y si alguna duda quedara de que esto era así, la rectificación del Sr. Riso la hubiera desvanecido por completo. Combatió con singular valentía, con irrefutable lógica, con elegante palabra, las inculpaciones dirigidas á la comisión provisional por el Sr. Martos, quien parecía el acusado, en vez de ser el acusador, como había él dicho.

Pobres radicales! Hasta sus hombres de más valer se ponen en ridículo! A pocas sesiones como la de ayer deben desde luego retraerse. Es el único medio que les queda para que no les silben.

SENADO.

Ménos numerosa y turbulenta que la del Congreso, la oposición radical del Senado, se entretiene en hacer discursos de filigrana, como el que ayer terminó el Sr. Herrero (D. Sabino) combatiendo la contestación al mensaje.

Su señoría ha hablado de todo. De Hacienda, de elecciones, de ejército y hasta de la Santa Sede, del Sr. Gándara y de D. Manuel. Bien es verdad que en hablar de todo esto y de algunas otras cosas más, ha invertido tres sesiones, lo cual no es mucho, si se considera que podía haber empleado todas las que le hubieran parecido; pero es un exceso, si se ve que podía haber dicho todo lo que ha dicho en una hora y media.

Terminó, por fin, y le contestó el Sr. Groiz, de la comisión.

Mal parado quedó el senador radical, pues todos los argumentos por él presentados en su extenso discurso, fueron cumplidamente contestados por el Sr. Groiz, que defendió elocuentemente la política seguida por el Gobierno tanto interior como exteriormente, y demostró de una manera clara, que los radicales hablan muchas veces sin tener todos los datos necesarios.

Puede decirse de ellos, aquello de: hablar por hablar.

A LA EPOCA.

Estaba reservado á *La Epoca* el encargo de resucitar la causa de la restauración de los Borbones en España.

La Epoca, la consecuente *Epoca*, aquel periódico que á raíz de la revolución se revolvió contra sí misma y empujaba á la dominación borbónica con adjetivos, comentarios y dicterios que tan mal cuadraban á su pasado, se arrepietió de sus extravíos y vuelve á sus antiguos campos, desengañada por la necesidad de cobijarse donde pueda descansar de las fatigas de su peregrinación.

Ha visto que está demás entre los revolucionarios, que no halla simpatías en el actual movimiento de las ideas, que es violento por demás tener que sublimar lo que no entienden, y no encuentran horizonte en la revolución donde extender la bondad de sus doctrinas, vuelve la vista hacia los tiempos en que hacía el papel de oráculo y satisfacía su vanidad y sus instintos.

Grandes deben ser los remordimientos de nuestro colega, á juzgar por la dureza con que trata á la revolución y á los revolucionarios, y el empeño con que, por otra parte, quiere hacer ver al país que no tiene otra salvación más positiva ni más suave que la de la restauración.

Esto será todo lo bueno que quiera suponer *La Epoca*, y por lo mismo que tiene tanto empeño en discutir sobre este tema, no creemos oportuno descender á ese terreno. El pueblo dió su fallo inapelable; lanzó sobre

la familia borbónica los anatemas que no recordaremos por respeto á la desgracia, y no sería prudente entrar en la polémica á que quiere conducirnos el colega: busque otro medio de propagar las excelencias de su deseado príncipe, y vamos á nuestro asunto.

Al emitir nosotros la opinión de que no hay medio legal que autorice la lectura de los documentos en que el duque de Montpensier se declara partidario de la causa de su sobrino Abel, lo hicimos con conocimiento de su contenido, porque nos lo explicó *La Epoca*, que debe estar bien enterada, y desde luego lo calificamos de una proclama alfoncina. Por consiguiente, no necesitamos esperar á conocer el documento para calificarlo, como supone el colega. Lo escrito escrito está.

Si hemos dicho que la carta ó no tiene importancia alguna política de que deba darse conocimiento al país, ó si la tiene, no es otra cosa que una proclama en favor del ex-príncipe D. Alfonso de Borbon, ha sido para convencer á *La Epoca* de que no puede leerse, aunque aceptáramos la inocencia de que el colega quiere revestirla. Pero escribe el diario de la calle de las Torres:

«Bonito dilema: en política, según él, no tienen importancia las manifestaciones de las opiniones si no son proclamas subversivos. Para estos revolucionarios de Setiembre, que escalaron el poder por la fuerza, y que han tomado como fuente del derecho el sufragio universal, no solo todos los demás partidos políticos tienen la obligación de darse por definitivamente vencidos y aniquilados, sino que nadie debe tener permiso para dudar de la eternidad de la obra revolucionaria.»

Lo bonito es el sentido común en este caso de *La Epoca*.

¿Qué tienen que ver las manifestaciones de las opiniones con la lectura de unos documentos que no conducen á ilustrar la discusión en el Parlamento?

Todos los representantes del país pueden emitir libremente sus opiniones; pero hay necesidad de que esas opiniones tengan coherencia con algún asunto discutible.

Por el principio de *La Epoca*, todos los españoles y extranjeros tienen derecho á que se lean en las Cortes las cartas que dirigen á sus deudos ó á sus amigos, vengan ó no á cuento con la misión de los representantes del país.

Diga de una vez el colega que de lo que se trata es de dar una importancia que no tienen constitucionalmente los asuntos de la familia Borbon; ó de lo contrario, si les considera iguales á los de los demás, convenga con nosotros en que las Cortes no pueden descender de su misión de hacer leyes é indicar á los gobiernos el camino que han de seguir.

Si los partidos revolucionarios escalaron el poder por la fuerza, fué porque la tenían en la opinión, como en más de una ocasión ha reconocido *La Epoca*, y les importa poco que los demás crean ó no eterna la obra de Setiembre. Si no se dan por vencidos y pretenden disputar su triunfo á la revolución, háganlo enhorabuena; pero al menos tengan el valor de hacerlo por los medios para su causa más convenientes, aunque excluyendo esos procedimientos que solo ocurren á la suspicacia de *La Epoca*.

No confunda, sobre todo, la libertad de conspirar, dentro del Parlamento, contra la legalidad existente, con la libre emisión del pensamiento y con las manifestaciones dentro de la esfera legal que la Constitución concede á todos los partidos, incluso al moderado. ¡Acaso la prensa ministerial se ha opuesto á que los moderados prediquen sus doctrinas, organicen su partido y celebren cuantas reuniones se les antojen!

Si el partido moderado adopta otro sistema para hacer prosélitos, porque lo crea más eficaz, no culpe á la prensa ministerial de sus reservas; por nosotros puede, cuando quiera, levantar su bandera dentro de los límites legales, seguro de que le combatiremos, si, pero no nos opondremos á que imite á los demás partidos en quienes supone privilegios que no existen.

Entre tanto, tenga entendido *La Epoca* que insistimos en la calificación que hicimos de los documentos consabidos, y en nuestra opinión de que no debe permitirse su lectura en las Cortes.

CRÓNICA POLITICA.

El haber tenido el Gobierno necesidad de hacer uso de dos millones pertenecientes á la caja de Ultramar, para atender á urgentes necesidades del servicio de la nación, ha bastado para que los cimbrio-radicales no pisen más que en los dos millones.

Se olvidó la liquidación de la Caja de depósitos, dejando sin garantías á sus imponentes.

Los onerosos contratos con el Banco de París.

Los empréstitos hechos de ocultas por el inolvidable Figuerola.

Los contratos de tabacos que marearon á Moret.

Las ventas de los pinares de Balsain, que fueron de gran interés para Fernandez de las Cuevas.

El donativo que afectó á Rojo Arias, diez mil pesetas más que á los que lo recuerdan.

Los estudios de Fernando Poo, hechos por

Pellon y Rodriguez, y comprados á buen precio por el país.

Los cien mil puntos negros que cuentan los radicales en su lúmpida historia gubernamental.

Acostumbrados los cimbrio-radicales á no ver más que puntos negros en la deletérea atmósfera en que viven, creen que todos respiran la corrupción política que á ellos dió vida en las esferas del poder.

La Epoca publica una carta del director y redactores del *Eco de Ambos Mundos*, periódico español que se publica en Londres, haciendo energías protestas de españolismo que no eran necesarias para los que conocen los sentimientos de tan ilustrada publicación.

No obstante, nuestros compatriotas, por más que estén alejados de la madre patria, no han querido dejar de hacer, como honrados y leales españoles, públicas protestas de amor hacia la bandera de Castilla.

Oigamos á *La Esperanza*:

«Para qué ocultarlo? En la acción de Manária tuvo la división Letona más de doscientas bajas entre muertos y heridos. Los carlistas coparon setecientos y pico de prisioneros. Las pérdidas de estos son relativamente muy pocas; pero hay que lamentar la de un bizarro jefe. También la división Letona tuvo la de otro y unos cuantos oficiales.

El brigadier carlista Iturmendi entró ya en Alava con 2.000 navarros escogidos. Carasa le precedió algunas horas, con una fuerza casi igual.

Parece que están interrumpidas todas las comunicaciones del cuartel general con el Gobierno.

Para hablar sin preámbulos, *La Esperanza*. Para hablar de noticias carlistas, y reventarlas á los ojos de los no enterados de ellas y de sus secueles, con caracteres que aparentan visos de verdad, solo ella.

¿Con que aplomo afirma las noticias!

«No comprende la hermana sor Esperanza, que se la tiene que dejar en un lugar que no la conviene?»

En el sueldo anterior afirma con toda su fé carlista, que la división Letona tenía más de 200 bajas entre muertos y heridos, y que se le habían copado setecientos y pico de prisioneros.

A primera vista comprendemos el propósito de la *seráfica hermana*, que por este medio quiere resarcirse, á los ojos de los suyos, de la derrota de Oroquieta, y pone hasta la misma cantidad de prisioneros, para dar fuerza, sin duda, á los levantamientos de otros puntos.

Conocemos la intención, y la advertimos que no vierta rumores semejantes, pues la sucederá lo que en esta y otras ocasiones en que asimismo faltaba á la verdad, dejándola por...

Llamamos muy particularmente la atención de los señores director general de Rentas estancadas y jefe económico de esta provincia, á fin de que hagan poner coto al escandaloso abuso de estarse vendiendo cajetillas de cigarrillos con tabaco de contrabando y hasta de hoja de patata, en muchos de los estancos de esta corte. Lo bien imitado de la cuberta, y el aprovechar la ocasión en que se manda por tal encargo á cualquiera, hace que los señores estanceros á quienes aludimos estafen, en primer lugar á la Hacienda que les da de comer, y en segundo, á los consumidores que coadyuvan á ello.

Por primera vez les dirigimos nuestra voz amiga; á la segunda, les declaramos con todas las formalidades legales.

El Parcialito y algun otro periódico de conducta inconcebible, que solo tratan de zaherir y villipendiar lo hechos más esclarecidos llevados á cabo por el ministro señor de Blas, y que continuamente vienen poniéndole en paragon con las dotes oratorias y conocimientos jurídicos y diplomáticos del Sr. Martos, podrian tomarse la molestia de recordar los importantes servicios desde 1870 prestados por el insigne hombre publico que, como subsecretario de Estado, bajo las órdenes de hombres tan importantes como Sagasta, Topete y Malmcampo ó ya como ministro de dicho departamento, ha sabido dejar recuerdos imperecederos entre los diplomáticos españoles y extranjeros, así como en la política interior del país, pues ha venido resolviendo los asuntos de más difícil tacto, como la guerra entre Francia y Prusia, la formación de las leyes orgánicas de la diplomacia, la elevación al trono de la casa de Saxe-Coburgo, y su inmediato reconocimiento por las naciones extranjeras, los convenios postales y consulares de Prusia, Portugal, Bélgica, Italia, Austria, Holanda, Suecia, Brasil, etcétera, etcétera.

Después de tales testimonios que resaltan en los de Sr. de Blas, y aunque no se precisa de los talentos que adornan al Sr. Martos, bien pudiera *El Parcialito* no llevarse tan de ligero al hacer los múltiples panegiricos con que festeja á su abogado, concediendo paso á la merecida justicia que todos reconocen en las relevantes prendas que adornan á nuestro amigo el Sr. de Blas.

Dicen algunos periódicos sacristanesco, que el Tercero estaba vendido por uno de sus más allegados. Es hasta donde puede cegar la pasión el suponer que haya quien deseara hacerse del pobre hombre. Carlos de Borbon Austria y Este.

Como no fuera algun director de una compañía de Marionetas para exponerlo al público como el principal arlequin de Europa, otra cosa no lo creemos, porque el tal joven de caide es caro. YOH 23 OTAL

En Segovia se han presentado al señor gobernador un sin número de jóvenes, a cuya cabeza iba el consecuente y antiguo liberal D. Antonio Valcárcel, pidiendo en una expresiva solicitud se les concediese, por dicha autoridad, licencia para formar un batallón provincial con el fin de atender a la custodia de la ciudad, caso que lo pidieran las actuales circunstancias. Los señores de la Península, Creemos habrán sido atendidos en su patriótica resolución.

El presidente del Consejo de ministros leyó anteayer tarde en las Cortes el siguiente proyecto de ley. En él, con el lenguaje franco y severo de la verdad, se expone la situación por que el país ha atravesado, y los medios a que el Gobierno ha tenido que acudir para salvar la libertad y el orden.

Ante la palabra honrada que un Gobierno que se presenta en la Cámara sereno y tranquilo, a deshacer las calumnias de sus enemigos, estos deben enmudecer y avergonzarse.

He aquí el documento: El crédito de 300.000 pesetas consignado en el presupuesto corriente del ministerio de la Gobernación para los gastos secretos que hace imprescindible la conservación del orden público, insuficiente aun para las atenciones ordinarias de este importantísimo servicio, se hallaba en la mayor parte agotado en el mes de Marzo último, cuando circunstancias extraordinarias, de todas conocidas crearon una de las situaciones más graves por que ha pasado la nación y de mayor peligro para las instituciones levantadas por su soberanía, para los fundamentos en que descansaba la sociedad y para la integridad del territorio.

Los enemigos de la libertad constitucional, siempre vencidos y siempre impenitentes; los que sueñan con restauraciones vergonzosas; los que, no contentos con las conquistas de la revolución de Setiembre, que hacen de nuestra ley fundamental el Código político más liberal de Europa, pretenden llevar más allá la obra revolucionaria, sin conceder a este país, tan perturbado por las agitaciones de tres años, un momento de reposo; los que intentan deshonestar la civilización moderna con sus ataques a la religión, a la familia y a la propiedad, y por último, aquellos que, sin participar de los peligros de la insurrección cubana armada, vienen fomentando y auxiliando por toda clase de medios las sublevaciones en la Península para debilitar y sangrar a la patria, haciendo más difíciles y costosos sus sacrificios en defensa de su santa causa en aquella apartada provincia, aparecieron unidos en la monstruosa coalición que el país ha condenado por el solemne fallo del sufragio universal.

A la sombra de esa coalición, todos los enemigos de la Constitución, de la dinastía y de la sociedad, se dedicaron a preparar en el misterio de las conspiraciones movimientos insurreccionales, que muy luego llevaron a cabo los carlistas, y que si no han sido secundados por otros partidos mal avenidos con el orden de cosas existente, debido es sin duda a la prevision del Gobierno y al pronto escarmiento sufrido por las facciones de Navarra.

Ante los trabajos subterráneos de los conspiradores contra la paz pública, el Gobierno, guardador de la sociedad y de las instituciones, no podía mantenerse cruzado de brazos: deber suyo era, a falta de medios preventivos para cuyo empleo no autorizaban las leyes vigentes, redoblar su vigilancia, accechar los movimientos, los manejos, los conatos de seducción, los pasos todos de los agentes revolucionarios y reaccionarios para atajarlos en sus misteriosos caminos y para tener oportunamente dispuestos los medios de represión allí donde fuesen indispensables.

Pero los recursos extraordinarios de policía y vigilancia, de absoluta precision en tan grave caso, exigían gastos para cuya satisfacción no había crédito especial consignado en ninguno de los presupuestos vigentes. Era indispensable acudir a la concesión de un crédito extraordinario, y aun en este terreno la indecisión del servicio de que se trataba no permitía la observancia estricta de los trámites establecidos en los artículos 36 y siguientes de la ley de contabilidad, a menos de hacer públicos datos y noticias que el patriotismo, que los más sagrados deberes del poder en tales circunstancias exigían que se conservasen en la más absoluta reserva.

La circunstancia de entrar por mucho en las conspiraciones que se trataba de atajar la de los constantes enemigos de la integridad del territorio en las provincias ultramarinas, que como es notorio mantiene dentro y fuera de la Península hace más de tres años activos centros de acción y de propaganda, daba derecho al Gobierno para haber acudido desde luego al crédito de cuatrocientos millones de reales últimamente abierto para los gastos de la guerra de Cuba, a fin de obtener la no crecida suma de dos millones que consideró necesaria al objeto indicado; y si hubiera aceptado esta idea como solución definitiva, sin decreto del ministerio de Ultramar, hubiese sido suficiente para llenar aquel fin; más escrupuloso el Gobierno en el cumplimiento de las reglas de la más estricta justicia, no quiso imponer al presupuesto de Cuba la totalidad de un gasto que no le correspondía exclusivamente, por más que le afectase en alto grado, por la naturaleza compleja del servicio extraordinario de que se trataba.

Por esta consideración el Gobierno acudió a los fondos existentes en la caja de Ultramar, dependiente del ministerio de la Guerra, pero a calidad del inmediato reintegro a dicha caja, y de reintegro definitivo al presupuesto de Ultramar

en la parte que bajo una apreciación equitativa no debiera pesar sobre el Tesoro de la isla de Cuba.

La caja de Ultramar fué reintegrada en la totalidad de la suma a los pocos días por medio del oportuno libramiento pedido por el ministerio de la Guerra, autorizado por el de Ultramar, y pagado por el Tesoro de la Península en calidad de anticipo al de la gran Antilla.

Por tanto, hoy nada tendría que hacer ni que proponer a las Cortes el Gobierno, si, en lugar de guiarse por las indicadas reglas de escrupulosa justicia, hubiera preferido dar al crédito el carácter que en todo rigor estuvo autorizado para darle; pues mientras no se traspase el límite del consignado para la guerra de Cuba, sabido es que los ministerios de la Guerra y de Ultramar disponen de él sin necesidad de ningún otro acuerdo.

Peró colocado en el terreno de la verdad, de la franqueza y de la justificación, que el ministerio quiere hacer resaltar siempre como emblemas de su política y de su conducta, desea que el gasto de que se trata grave sobre el Tesoro nacional y sobre el extraordinario de guerra de la isla de Cuba en la misma proporción equitativa y razonable en que se ha distribuido el servicio que lo hizo necesario.

Al efecto, tiene el honor de someter a la deliberación de las Cortes el siguiente proyecto de ley.

Madrid 16 de Mayo de 1872.—El presidente del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

PROYECTO DE LEY. Artículo 1.º Se aprueba el crédito extraordinario de quinientas mil pesetas acordado por el Consejo de ministros en 18 de Marzo último y consignado al ministerio de la Gobernación, como ampliación al de trescientas mil pesetas que figura para gastos secretos en el presupuesto vigente de dicho ministerio.

Art. 2.º El importe de las dos terceras partes de dicho crédito será reintegrado al presupuesto extraordinario de guerra de la isla de Cuba, por medio de la Denda flotante del Tesoro de la Península.

Madrid 16 de Mayo de 1872.—El presidente del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

El Sr. D. Laureano G. Campaamor, director de la Caja general de Depósitos, ha tenido la amabilidad, que le agradecemos, de remitirnos la Memoria de las operaciones ejecutadas en la misma durante el año económico de 1870-71, que recientemente ha publicado.

La abundancia de original nos impide, con sentimiento, ocuparnos de este asunto con la extensión que se merece; pero ya que hemos de emitir nuestra opinión acerca de los presupuestos presentados, por incidencia haremos un examen de las operaciones practicadas en ese Centro, y a que se refiere la Memoria.

El Tiempo ha dicho, desmintiendo a La Correspondencia, que se celebran frecuentes conciliabulos para tratar de una reconciliación entre radicales y sagastinos, y El Parcial declara que "considera infundado el rumor é insensato el proyecto."

¡Ya lo creo! Si pensará ese orgullo de Matute que existe algun partido capaz de unirse a la desdichada fracción que capitanea el señor Ruiz!

Esto sí que sería el colmo de la insensatez y de la falta de pudor político.

Ampliando las noticias que desde ayer vienen circulando acerca de un bárbaro atentado cometido con un pobre hombre del lugar de Añorbe (Navarra), podemos añadir, aunque con sentimiento, pues la pluma se nos cae de las manos, las siguientes que nos suministra hoy un periódico de noticias:

"Tenemos a la vista una carta de Estella en que se dan detalles que horrorizan, respecto al modo con que trató una partida carlista a un pobre hombre del lugar de Añorbe, por ser conductor de una parte de nuestras tropas que no quiso entregar. Cuenta dicha carta que le pusieron en cueros y bañaron con aceite y agua caliente todo el cuerpo, pasándole después por encima palas y planchas calientes, sin que acabase su martirio hasta que le rompieron las piernas y los brazos a palos."

Parece que cuatro de estos caribeshan sido cogidos y están presos en la ciudadela de Pamplona.

Con cuánta razón pronunció Jesucristo en casa del Fariseo aquellos siete *ve vobis*, en los cuales con conceptos tan magistrales y acabados retrató la vida, costumbres, religión é hipocresía de aquellos hombres malvados que haciendo profesión de observar la ley mejor que los demás, eran sin embargo, como lo dijo el mismo Salvador, *sepulcros adornados por de fuera, aunque llenos de corrupción y podredumbre en su interior*. Y con qué fervor y celo reprendió a dos de sus discípulos, que pidieron fuego del cielo para unos samaritanos que se negaron a escuchar y seguir su doctrina, diciéndoles: *¿de qué espíritu sois vosotros?* Por lo cual uno de dichos discípulos (San Juan) al escribir su Evangelio, tuvo buen cuidado de advertir que el que aspirase a entrar en el reino del Padre no había de ser sanguinario, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de los hombres, es decir, de las contrarias pasiones en que se agita constantemente el mundo; y con cuánta sabiduría, por último, el Hijo de Dios declaró en la parábola del viajero que venía de Samaria a Jericó, la línea sin límites de la caridad cristiana, y amparo que se deben entre sí los hombres como todos hermanos é hijos de una misma vocación, según enseña San Pablo. Pero ¡ah! que estas mismas palabras están oyendo los fariseos de nuestros días, que son los carlistas, y sin embargo se excusan de ponerlas en práctica diciendo con

los escribas y doctores de la ley: *Nosotros tenemos por padre a Abraham*. ¡Infelices! Con razón recordó de vosotros el Divino Maestro aquellas palabras de *este pueblo me aclama de boca: mis sus obras están de mí*.

El párrafo que en el proyecto de contestación al discurso de la corona, leído al Congreso, se dicen a la guerra de Cuba, es altamente patriótico y expresivo y en extremo lisonjero para el ejército, la marina y los voluntarios que allende las mareas defienden a costa de su sangre la integridad del territorio y la honra de la patria.

Así lo reconocen amigos y adversarios, y nosotros nos complacemos en consignar ese justo y merecido tributo, que desde el seno de la representación nacional se rinde a los bravos defensores de la bandera española, que unos cuantos malvados quisieron manchar con su impura planta.

En nuestro número del día 13 del corriente llamamos la atención de los periódicos religiosos antes que políticos, sobre ciertos hechos que deseáramos se aclarasen, porque así conviene al buen nombre de la mayoría del clero; también hoy llamamos la del Gobierno acerca de los siguientes para que, en la hipótesis de que sean exactas nuestras noticias, tome las medidas que su prudencia le sugiera.

¿Es verdad que un gobernador eclesiástico de las órdenes militares mandó en público que jurase el clero subordinado a él la Constitución del Estado, y después envió secretos emisarios a todos y a cada uno de los párrocos, encargándoles que no obstante aquel juramento, trabajaran en pró del titulado duque de Madrid y de su causa?

¿Es verdad también que hay otro gobernador en las mismas órdenes que dejó, por atender mejor a sus faenas agrícolas, y mediante una disposición del tribunal especial en el año 1868—mes de Setiembre—la capitalidad de la casa matriz para trasladarla contra todo buen sentido al oscuro pueblo de donde es natural y cura párroco a la vez, y sin embargo, cobra la dotación de tal gobernador, y otro la del economo de su parroquia, no obstante, residir aquel en esta?

¿Es verdad asimismo que el primero de los referidos señores, a quienes aludimos, se permite ausencias prolongadísimas de su destino, y encomienda la jurisdicción durante aquellas ausencias de meses seguidos a un clérigo, natural y con familia en la ciudad, cabeza del priorato?

¿Es verdad, además, que en la jurisdicción que está a cargo del segundo hay un pueblo denominado *Puebla de D. Fadrique*, cuyo párroco recibió del Gobierno la cantidad de 52.000 rs. destinados a la reparación de la parroquia, sin que hasta el presente se hayan visto las cuentas de lo que se haya invertido en semejante objeto, por incuria y abandono del mencionado gobernador, y acaso por la circunstancia, según de público se dice en el país, de haber sido el último amenazado con descubrir otras cosas, resultando que, a pesar de la entrega de la mencionada cantidad diez ó doce años hace, el templo continúa hundándose?

¿Es verdad, en fin, que no obstante haberse ya entregado a tales dos gobernadores por las familias respectivas los títulos de la Deuda consolidada en cambio de los bienes de las capellanías que les han sido adjudicadas, todavía no han fundado ni erigido ninguna, y si es verdad que han percibido los intereses de los referidos títulos, donde están las cuentas?

Rogamos, pues, al Gobierno se sirva informarse detenidamente de la certeza de los anteriores hechos, siquiera por el buen nombre suyo, y por el de la mayoría del clero digno, que, a su vez, desea vindicarse de la nota de que es católico sólo por el interés material.

Deseando la mayoría de la Cámara popular evitar discusiones extériles, mal que le pese a las oposiciones, y en particular a los radicales, se ocupa, por medio de su junta directiva, del estudio de la reforma del reglamento que debe pedirse a las Cortes, para señalar un término prudente al tiempo que las oposiciones emplean en preguntas é interpeleaciones al Gobierno.

Por más que en las reuniones celebradas hasta ahora con el indicado objeto no se ha llegado a un acuerdo definitivo, si bien todos reconocen la necesidad de la reforma de que nos ocupamos, es casi seguro que se limitará a una hora el derecho de interpeleación al Gobierno sobre cualquier asunto ajeno a la orden del día.

Así se conseguirá que las discusiones sean de verdadero interés público, y que algunos diputados dejen de hacer inoportunas preguntas é interpeleaciones, con el solo objeto de ver su nombre escrito en el *Diario de las Sesiones*.

Con las sesiones de los sábados, destinadas a preguntas y respuestas, basta y sobra para que el país se convenza de que en el momento en que entran en el santuario de las leyes muchos de los que pretenden investirse con su honrosa representación, olvidan los sagrados deberes que tienen que cumplir, y la alta misión que les está confiada, convirtiéndose en meros instrumentos de los partidos políticos ó en violentos agitadores de las aspiraciones de esta ó la otra personalidad.

Seguros estamos que si los pueblos pudiesen conocer el papel que tratan de representar muchos de los que solicitan sus sufragios, se los negarían en aras del bien general y de los intereses del país, harto perjudicados por el abuso del sistema parlamentario.

El *Eresma*, periódico que se publica en Segovia, viene haciendo en su número de ayer un grande y merecido elogio del modesto cuanto inteligente ministro de Estado señor de Blas, y entre otros pormenores de su vida hace resaltar los siguientes:

«Nacido de una honrada familia de Segovia, el Sr. de Blas se consagró desde su juventud al estudio del derecho, y en cuanto alcanzó la boria de doctor escribió un libro notable titulado «Lecciones de derecho político», que ha venido a ser clásico en las universidades. Tan brillante principio daba ya buena idea de su talento, y así fué que le nombraron auxiliar en el ministerio de Gracia y Justicia, empleo que conservó de 1856 a 1864, época en que, por fin, se decidió a entrar resueltamente en el terreno de la política. En la prensa, en los comités y en el extranjero demostró su energía para preparar el movimiento de 1868, exponiendo valerosamente su vida en defensa de su fe política y de su ardiente amor a la libertad. Se encontró en la batalla de Alcolea, y los dos únicos personajes civiles que no abandonaron un instante al ejército victorioso y entraron en Madrid con el general Serrano, duque de la Torre, fueron los Sres. Sagasta y de Blas. No obstante la modestia de su carácter, aunque no buscaba otra recompensa que el triunfo de sus ideas, D. Bonifacio de Blas aceptó en 1868 el cargo de ministro plenipotenciario de la Haya, y obtuvo la revocación del decreto que expulsaba de la Península a los israelitas de origen español.»

Podemos asegurar a *La Epoca* que el Gobierno está decidido a hacerse respetar por todos, y que si bien en la noche del 13 se fueron del pueblo de Tudela varios mozos, por cuestiones habidas entre los individuos de aquella localidad, pertenecientes a diferentes partidos políticos, comunicó inmediatamente a sus delegados las oportunas órdenes para evitar la intransigencia que se demuestra en los pequeños pueblos con los que han dado lugar con su insensata cuanto criminal conducta, a que se vislumbren los horrores de la guerra civil en algunas de las provincias más ricas y florecientes de España.

Descanse el periódico de la calle de las Torres, que nadie como el Gobierno está interesado en que no se repitan las tristes escenas que presenciamos durante la fratricida lucha de los siete años, que no creemos se vuelva a repetir, a pesar del deseo que en ello tienen los que monopolizando nuestra sacrosanta religión, explotan el fanatismo de los incautos en pró de un ideal político anatematizado por la religión que invocan.

Por fin los radicales nos dejaron respirar veinticuatro horas más. La reunión de anteayer se disolvió sin tomar acuerdo alguno, y durante todo el día de ayer la idea del retraimiento perdió mucho terreno entre los hombres formales del partido. Entre tanto el Sr. Martos se lució una vez más en la sesión de la tarde, y para la noche se citaron todos los diputados y senadores de la fracción que capitanea el Sr. Ruiz Zorrilla. A esta nueva reunión asistieron también los ex-diputados y ex-senadores del mismo partido que lo fueron en las pasadas Cortes, y entre estos parece que era más persistente la idea de aconsejar a sus correligionarios la política del retraimiento, sin duda para reparar de algun modo el fracaso y la derrota que sufrieron en las pasadas elecciones.

A la misma hora que los grandes dioses del radicalismo se reunían en el Congreso, los soldados de segunda fila, las figuras de segundo término acudían presurosas a los salones del club de las Carretas, para esperar el resultado que el Sr. Salmerón, ó quizá el mismo Sr. Ruiz Zorrilla se encargaría de comunicarlo solemnemente.

Pero, mientras dejamos a los socios de la Tertulia que esperen tranquilamente, veamos lo que ha ocurrido en la reunión de diputados y senadores. Después de algunos discursos, que hoy nos darán a conocer los periódicos radicales, y cuando la cuestión del retraimiento se consideró bastante discutida, procedióse a la votación, resultando 31 votos en favor del retraimiento, 27 en contra y algunas abstenciones.

La disidencia que ha surgido en el seno del radicalismo, no puede ser más profunda. La tendencia hacia el retraimiento está, sin embargo, perfectamente marcada. Una parte, si no la más numerosa, por lo menos la más sana, de esa fracción, se opone tenazmente a dar el atrevido paso, porque cree, con razón, que de este modo el partido se suicida. Algunos más prudentes, evitan el fomentar los extravíos y las disidencias de sus correligionarios.

En vista, pues, de todas estas dificultades, a última hora surge, entre la mayoría, la idea de nombrar una junta que se encargue definitivamente de resolver lo que crea más conveniente y acertado, y que esta junta someta su acuerdo a una nueva reunión del partido. Esto era, al menos, lo que ocurría a las tres de la mañana en la reunión de los radicales.

Insertamos con gusto el remitido que nos dirije el Sr. D. Emilio Boyer:

Madrid, 16 de Mayo. «Sr. Director de La Prensa. Muy señor mío y de mi aprecio: Su apreciable periódico se ha ocupado repetidas veces de mi persona, y no me hubiera considerado como aludido al leer las ocupaciones, ó el oficio que gratuitamente se me atribuye, si el redactor de los sueltos a que me refiero no hubiera añadido que este mismo francés fundará dentro de poco un periódico que se titulará *L'Espagne Nouvelle*.

Declaro, pues, en contestación a los ataques que me han dirigido:

1.º Que no me dedico a escribir a *La Liberté* de París correspondencias en las que me permito las más infames calumnias contra el Gobierno, contra la revolución, contra la prensa y contra los españoles.

Desde hace veinte años resido en España, y en las correspondencias que dirijo a *La Independance belge* y a otros importantes periódicos, nunca me he permitido calumniar a nadie, y cuando he tenido que censurar alguna medida ó algun acto político de los gobiernos, lo he hecho siempre respetando a las personas.

2.º Es verdad que voy a publicar un periódico francés, y cuando saldrá a luz se convencerán todos de que dicho periódico será el primero en respetar la integridad nacional y las instituciones vigentes.

Espero que tendrá, por sus tendencias y su deseo de levantar el crédito de España en el extranjero, un lugar distinguido en la prensa ilustrada de Madrid.

3.º Carecen de todo fundamento, directo é indirecto, el hecho de haber traído yo, al volver de París últimamente, cartas de recomendación de los señores duques de Montpensier y de Rianares para el señor marqués de Barzanallana. Ni dichos señores me han ofrecido, ni yo he solicitado cartas de recomendación.

Agradeceré se sirva V. señor director, mandar insertar esta rectificación en el sitio de su apreciable periódico, que publicó el ataque, y disponga V. de su afectuoso atento y seguro servidor Q. S. M. B.—EMILIO BOYER.

En vista de las manifestaciones del Sr. Boyer, debemos consignar que los sueltos a que se refiere en su comunicado, los escribimos en el concepto de que el corresponsal de *La Liberté* y el futuro fundador de *La España Nueva* eran una misma persona, porque así nos lo escribían de París.

Dejando, pues, en pie las apreciaciones que hicimos respecto del referido corresponsal, E. Toledo, declaramos que no hemos tenido otro propósito que el de exponer al público sus miserias y ruindades, y que por consiguiente en nada pueden ni deben lastimar la buena reputación del Sr. Boyer.

NOTICIAS DE LA FACCIÓN

La *Gaceta* de ayer trae los siguientes partes: «Cataluña.—Nada se ha dicho de las pequeñas facciones de este distrito desde los partes publicados el día anterior.

Aragón.—Se han acogido a indulto en Lanaja algunos de los que componían la facción de Monclús; huyendo el jefe y presentando los caballos y armas.

Castilla la Vieja.—En Váscos (Palencia) fué anteayer batida por la Guardia civil que venia en su seguimiento una pequeña partida facciosa, apresando al cabecilla Pedro Martín Fernandez y a su segundo Ambrosio de los Rios, quedando dispersada la partida y herido el primero de los cabecillas. Se les ha cogido dos yeguas, algunas armas y otros efectos. No hay noticia de que en el resto del distrito ocurra novedad.

Castilla la Nueva.—La facción Bermúdez se supone dividida, y en direccion a Santa Bárbara alguna de sus gente.

Otro grupo de la de Moya, que batió el teniente coronel Pastor, anda también en dispersion.

Extremadura.—La partida carlista de Chicarro, mandada ahora por Carlos Contreras, ha contramarchado atravesando el Guadiana, y huye acosada por las columnas que la persiguen. No ocurre novedad en los demás puntos de la Península.

Tomamos lo siguiente de un diario: «Nos escriben de Torrijos, con fecha 15, que en aquella cárcel están ya el guarda de Albarrea y otros dos carlistas presentados, y que últimamente entraron nueve facciosos de la partida de cura de Alcabon, de los cuales tres iban heridos. Entre los presos se encuentra el cura de Rielvas.»

A nuestra noticia ha llegado asimismo el pensamiento de hacer varias prisiones en los puntos donde ha sido auxiliado el cura de Alcabon. Sabemos que por aquellas localidades hay bastantes influyentes ojaltos, excitando al levantamiento, y que naturalmente apoyarán y sostendrán a los facciosos de allí.

Si no se toma una medida enérgica para prohibir cualquier otra intencion, quizá tendremos que lamentarlo.

La acción de Mañaria, descrita en el parte de la *Gaceta* de ayer, fué más importante de lo que a primera vista aparece.

Una carta escrita por una persona que en ella tomó parte, dice que el 14 del actual, a las tres de la mañana, salió de Vergara la division de general Letona, compuesta del regimiento del Principe, batallón cazadores de Puerto-Rico, el fijo de Ceuta, Ciudad Rodrigo, 50 migueletes una batería, un escuadron del regimiento de caballería de Pavia y dos compañías de carabineros, y a la una y media de la tarde llegó a Durango, y después de media hora de descanso, continuó su marcha por la carretera, que por aquel sitio se halla dominada por altísimas montañas, cubiertas de espesos montes. En estas alturas se encontraban los carlistas, en número de dos mil a dos mil quinientos, mandados por Cuevillas, y al ver las tropas dieron el grito de «¡Viva Carlos VII!» seguido de una descarga contra la vanguardia de Letona, compuesta de dos compañías del batallón de Puerto-Rico, al mando de su teniente coronel, y cincuenta migueletes causándole varias bajas, entre ellas dicho teniente coronel que cayó herido.

Dispuso entonces el general que un batallón del regimiento del Principe tomase la sierra de recha y el otro batallón la de la izquierda, lo cual fué ejecutado a la carrera y en guerrilla, pero no sin sostener al mismo tiempo un nutrido fuego, que duró por espacio de una hora, has-

ta que las facciones, abandonando sus posiciones, se dirigieron al pueblo de Mañaria, en donde se resistieron unas dos horas, después de las cuales fueron desalojadas de dicha población, que las tropas tomaron a la bayoneta.

En esta acción sólo han tomado parte el regimiento del Príncipe, el batallón de Puerto Rico y unas piezas de artillería.

Leemos en *El Euzkari* de anteayer:

«Se da por seguro que Ayastuy ha muerto en un combate que ha tenido lugar en Mañaria, media legua de Durango, agregándose que el asistente de Ayastuy se presentó ayer en Mondragon con el caballo de su amo.

—Se asegura que Calderón, ayudante de don Carlos, está herido en un caserío francés próximo a Vera. Lo que parece indudable es, que son muchos los heridos procedentes de Oroquieta que entran en Francia, algunos de ellos de la plana mayor del Tercio.

—Ayer trajeron los migueletes a San Sebastián dos prisioneros de Segura.

Dice el *Diario de Barcelona* del 16:

«Por persona recién llegada de Castellón sabemos que, ayer a las once de la noche, entró en dicha población el cabecilla Castells con la partida facciosa que manda y que recorrió las casas recogiendo las armas de todas las personas que las tenían. Algunos de los individuos de la partida iban bien armados. Al segundo jefe se le disparó el trabuco, habiendo muerto en el acto, según de voz pública se decía. A las cinco de esta madrugada el citado cabecilla continuaba en Castellón.

Cartas de Igualada manifiestan que la insurrección carlista, no sólo ha fracasado por completo en aquel distrito, sino también en todo el Principado, debido a que son muchos los partidarios de D. Carlos que, aunque fanáticos, se han llamado a engaño, dejando de cumplir los compromisos que habían contraído.

Ni en el distrito de Igualada, ni en el de Manresa, se han visto más facciosos que los capitaneados por Castells y otros dos o tres cabecillas, entre ellos Valls. En Igualada se dispone el somaten a recibir a balazos a la facción si esta intentara volver a penetrar en la villa. Pero según el corresponsal, van muy en decadencia las indicadas facciones, haciendo todo presumir que, presentados o prisioneros, no tardarán en desaparecer de las provincias catalanas, deseosas de paz y tranquilidad.

El general Moriones, persiguiendo la facción de Carasa, que salió de Alava para Guipúzcoa, se hallaba anteayer en Villareal.

Una parte de la facción batida por el general Letona en Vizcaya, ha tomado la dirección que ayer indicamos hacia Alava.

En Navarra apenas quedan carlistas en armas. Según el gobernador de Pamplona, sólo hay una partida de unos sesenta hombres contra la cual opera una fuerte columna.

Entre los carlistas que hay en la frontera circulan rumores poco satisfactorios respecto de la suerte de D. Alfonso de Borbón y Este, cuya suerte se ignora, teniendo la seguridad de que fué herido en Oroquieta.

Mucho nos alegramos de la feliz terminación de la lucha civil en aquel rico y privilegiado país, cuya prosperidad y quietud tan vivamente interesa a España, por la numerosa población que de la Península acude allí a ejercer la industria y fomentar la agricultura en sus fértiles campos.

Se han dado a la vela para la Nueva Caledonia los buques que llevan a los deportados comunistas franceses, entre ellos Assi, Regere y otros muchos. Rochefort se encuentra aun en el fuerte Bayard. A Regere se le habían encontrado ciento ochenta mil francos en bonos del Tesoro dentro de la entreteja de su gabán. Tuvo gran parte en el incendio del Hotel de Ville y del ministerio de Hacienda.

El general en jefe, se encontraba ayer en Galdacano; el general Letona, a quien se le habían mandado veinte acémilas que había pedido, se hallaba en Villareal de Alava, y el general Acosta en Zornoza.

Ha sorprendido mucho en Cartajena, según las cartas que de allí recibimos, la presencia del general D. Romualdo Martínez Vinatea, en la facción de Navarrete; cada cual da diversa interpretación a este acontecimiento; inclinándose muchos a creer que su juicio, extraviado desde que tuvo la mala suerte de perder la fragata *Pelonia* que mandaba, y que había despertado en él una monomanía religiosa, lo ha arrastrado a semejante extremo.

SECCION DE NOTICIAS.

Habiendo llegado a conocimiento de S. M. el rey, que se trataba de abrir una suscripción para socorrer a los industriales cuyas barracas se quemaron el día de San Isidro, ha mandado entregar al Sr. Albareda, gobernador civil de Madrid veinte mil y pico de reales con destino a los dueños de las casillas quemadas.

Este rasgo generoso de nuestro augusto soberano viene a probar, una vez más, la nobleza de sus sentimientos, y lo dispuesto que está siempre a favorecer la desgracia, acudiendo en socorro del desvalido.

A consecuencia de la nota que el ministro de Estado señor de Blas dirigió al Sr. Olózaga, participándole que no todas las autoridades francesas de la frontera internaban a los insurrectos carlistas, ha sido declarado cesante el marqués de Nadálac, prefecto de los Bajos Pirineos, por haberse negado a internar al Sr. Calderón, ayudante de D. Carlos.

Mientras las noticias que se reciben de Francia, Italia, Inglaterra y Alemania, no son nada favorables con respecto a la cosecha de cereales, las noticias que se reciben de todas las provincias de España, nos hacen presumir que tendremos este año una abundante cosecha en nuestro país.

Se espera la impresión de los presupuestos para que las secciones de la comisión nombrada en el Congreso, empuen sus trabajos.

Los obispos austríacos han celebrado una reunión mostrándose conciliadores en lo relativo a aumentar la asignación del bajo clero.

Han salido para las Provincias Vascongadas, nueve ayudantes de sanidad militar.

Ayer fué firmado el decreto admitiendo la dimisión del oficial primero de Fomento Sr. Abeleira, que había presentado por ser diputado, y dando los ascensos de escala.

Ayer hubo recepción del cuerpo diplomático en el ministerio de Estado.

Hoy habrá Consejo de ministros, presidido por S. M. el rey.

El general Caballero de Rodas, que fué elegido senador por Córdoba y Almería, ha optado por la última.

Hasta anteayer no terminó el sumario formado al general Martínez Vinatea, y la sentencia que dicte el consejo de guerra no puede ser ejecutoria sin la aprobación del Gobierno.

De un periódico de Bruselas copiamos las siguientes líneas:

«De París nos remiten los telegramas que acaban de leerse y que llaman a causa de los temporales, con bastante retraso. No queremos que dejen de ir a Ultramar en este número. Prueban relativamente a D. Carlos, cuanto auguramos en el cuerpo del periódico. El carlismo, queriendo retrotraer los tiempos e imponerse con el trabuco, es una causa muerta. Pero todavía ha de costar sangre, porque el autor de tantas desdichas, voluntariamente creadas, quedará impune.

D. Carlos no merece compasión, porque no es desgraciado, sino indigno.

La comisión de defensa de Francia propone un vasto plan de fortificaciones, cuyo centro sea París. Belford deberá tener un campo fortificado capaz de abrigar 200.000 hombres. Lo mismo Lyon. Las montañas del Jura serán por aquel lado lo que debieron ser los Vosgos y Dijon, el centro de estas líneas defensivas. Mont-Bellard, Soissons y otras ciudades, serán grandes plazas de guerra.

El diario oficial de Lisboa publica, sancionadas, las leyes que se refieren al tratado de comercio y navegación con Alemania, al convenio telegráfico con España y al convenio consular con el Perú.

Las cartas y periódicos de Montevideo se ocupan exclusivamente en celebrar el satisfactorio suceso de haber terminado la guerra civil en aquella república, en virtud de un convenio entre el Gobierno y los jefes revolucionarios, convenio que ha sido sancionado por las Cámaras en 8 del pasado Abril.

Las principales cláusulas son: reconocimiento de grados y empleos a los revolucionarios, antes del levantamiento, quinientos mil pesos como indemnización de gastos de guerra y olvido completo de todo delito político.

Mucho nos alegramos de la feliz terminación de la lucha civil en aquel rico y privilegiado país, cuya prosperidad y quietud tan vivamente interesa a España, por la numerosa población que de la Península acude allí a ejercer la industria y fomentar la agricultura en sus fértiles campos.

Se han dado a la vela para la Nueva Caledonia los buques que llevan a los deportados comunistas franceses, entre ellos Assi, Regere y otros muchos. Rochefort se encuentra aun en el fuerte Bayard. A Regere se le habían encontrado ciento ochenta mil francos en bonos del Tesoro dentro de la entreteja de su gabán. Tuvo gran parte en el incendio del Hotel de Ville y del ministerio de Hacienda.

Escríben de Nueva-York que el número de los adictos a *La Internacional* aumenta en los Estados Unidos de América, a pesar de ciertas disensiones que han estallado allí entre varias de las agrupaciones. La importancia que tiene a los ojos de los jefes de la asociación en Londres el centro directivo americano residente en Nueva-York, lo revela la activa correspondencia que sostiene y en que se trata de los progresos de la propaganda entre cierta clase de la población inglesa, y de las dificultades que les crea la resistencia ya no disimulada del Gobierno británico. Pero esta misma actitud de las clases gobernantes en Inglaterra, en que hasta hace poco tiempo habían encontrado los jefes internacionalistas la más absoluta libertad en sus trabajos y en sus predicaciones, se cree en los Estados Unidos que ha de acrecentar allí esa importancia ya reconocida del centro americano, en cuyo seno se piensa que acontecimientos no muy lejanos, que harán más franca y enérgica la resistencia del Gobierno británico, obligarán a los jefes de Londres a buscar un refugio en la república americana y convertir a Nueva-York en el centro universal de las operaciones de la asociación.

Parece que los voluntarios de la libertad de Cartagena van a ser movilizados con seis reales diarios.

Los correos de provincias continúan llegando con toda regularidad.

Hoy o mañana publicará la *Gaceta* el estado fijando las temporadas de baños en los establecimientos balnearios.

Hemos recibido el correo de Filipinas con noticias de Manila, que alcanzan hasta 23 de Marzo último.

El señor general Espinar, segundo cabo de aquellas islas, se había embarcado para Europa el 20 del mismo mes.

Ninguna novedad particular ocurría en el Archipiélago filipino, reinando en todo el la mayor tranquilidad.

En el término de Torreorgaz (Cáceres), se ha presentado la langosta.

La comisión que entiende en el proyecto de ley sobre deuda flotante, ha elegido presidente al señor Sanchez Milla y secretario al Sr. Ruiz Capdepon.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

BERNA 15 noche (retraso).—La Asamblea federal ha sido convocada para el 27 del corriente para dar conocimiento de los resultados del plebiscito sobre el proyecto de reforma constitucional.

VERSALLES 15, noche (retraso).—En la sesión de la Asamblea de hoy ha continuado el debate sobre el proyecto de ley de asociaciones.

El Sr. Brisson ha censurado algunos de los artículos del proyecto y ha pedido se establezca en él la autorización previa para las asociaciones de carácter político.

NUEVA-YORK 16.—La cámara de comercio de esta ciudad ha dirigido un mensaje al Congreso de los Estados Unidos pidiendo la ratificación del artículo adicional del tratado de Washington relativo a la cuestión del Alabama.

WASHINGTON 16.—El general Grant ha enviado al Senado el artículo adicional del tratado sobre el «Alabama». En la comunicación que acompaña a dicho documento dice el presidente de la república que desea conocer la opinión del Senado antes de aceptar ninguna proposición de la Gran Bretaña.

ÚLTIMA HORA.

ZARAGOZA.—El cabecilla Peralta (a) Catillo, ha sido capturado con cuatro más en el pueblo de Samper de Calanda.

BADAJOS.—Continúa la persecución de los restos de la partida Chicano. Por fuerzas de Logrosan se han aprehendido un individuo y dos caballos. Se confirma su disolución, habiendo sido recogidos por el alcalde de Villanueva siete caballos procedentes de individuos de la misma, que se suponen ocultos y son buscados, habiendo cogido solo dos que se hallan a disposición del juzgado.

TORTOSA.—El cabecilla Mulet, con 11 de su partida, se ha presentado a indulto en Gandesa. La facción Valls se dirige hacia la Figuera activamente perseguida.

CORUÑA.—Cuatro de las partidas facciosas que entraron por Saldin, están en poder del alcalde de Montalegre (Portugal), habiendo sido aprehendidos dos que se habían fugado. Se cree que Sabariego era el que mandaba esta partida.

TOLEDO.—El coronel Lafuente, del regimiento de Talavera, que salió ayer en la madrugada, al canzó a las ocho de la noche a la facción Bermúdez, compuesta de 60 caballos y algunos infantes, cerca del puerto Albará. Dispersada por el fuego de la columna, tomó la sierra, dejando tres muertos, un prisionero y algunos efectos de guerra.

La columna no ha tenido ninguna baja.

ZARAGOZA.—El alcalde de Aranaña participa haberse presentado todos los individuos que habían salido a incorporarse a la facción. En Eja-lón se han presentado a indulto diez individuos de la facción Marco de Bello, batida por las fuerzas que mandaba el coronel Villacampa.

TERUEL.—Solo quedan en esta provincia trece individuos al mando del cabecilla Pinchas. Los restos de la partida que mandaba Marco, se han presentado a indulto.

A pesar de cuanto han dicho varios periódicos, no existe interrumpida ninguna línea en Barcelona, ni es cierto tampoco haya numerosas partidas en Cataluña.

Se ignora el paradero de D. Alfonso de Borbón y Este, que se cree haya sucumbido en alguno de los encuentros que han tenido los facciosos con las fuerzas del Gobierno.

CRÓNICA LOCAL.

La temperatura máxima llegó ayer en Madrid a 22° grados en su máximo y 0° en su mínimo.

Según los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones ayer llovió en Avila, Coruña, Huelva, Palencia, Valladolid y Zamora.

Del parte remitido ayer por la intervención, mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente: Carne de vaca, de 15-00 pesetas a 17-00 céntimos de peseta, la arroba; de 64 a 88 céntimos de peseta la libra, y a peseta 50 céntimos el kilogramo.

Idem de cerdo, de 0-05 céntimos de peseta la libra, y a peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta a una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos a 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18-50 pesetas la arroba; a 0-82 la libra, y a 4-87 el kilogramo.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta a una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Acete, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta a 15 pesetas 57 céntimos de peseta la arroba, de 50 a 59 céntimos de peseta la libra, y de 11-54 a 11-74 el decilitro.

Patatas, de una peseta 25 céntimos a una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 606 a 0-08 céntimos de peseta la libra, y de 13 a 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta a 5 pesetas la arroba, a 22 céntimos de peseta la libra, y a 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Jabón, de 12 a 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 4 a 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos y una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Cebada, de 6 pesetas 62 céntimos de peseta a 7 pesetas 00 céntimos de peseta la fanega, y de 11-98

céntimos de peseta a 12 pesetas 67 céntimos de peseta el decilitro.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta a 9 pesetas la arroba, de 29 a 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta a 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decilitro.

Trigo, de 12 pesetas 00 céntimos de peseta a 14 pesetas 50 céntimos de peseta la fanega, y de 21 pesetas y 72 céntimos de peseta a 26 pesetas 25 céntimos de peseta el hectolitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 104.—Carneros, 32.—Corderos, 683.—Idem lechales 00.—Terneros, 35.—Cabritos, 00.—Total, 878.

Su peso en libras, 68.728.—Idem en kilogramos 30.696-735.

Ayer mañana riñeron dos individuos dentro de un portal en la calle del Lizo, resultando uno de ellos gravemente herido en la caja izquierda, por cuya causa hubo que trasladarle al Hospital Nacional. El agresor fué conducido a la cárcel de Villa.

Un voluntario de franco-tiradores se encontró ayer un reloj en la Puerta del Sol, esquina a la calle de Alcalá, y obrando con un desinterés y honradez dignos de todo elogio, dió conocimiento a las oficinas del orden público del encuentro que había tenido, con el objeto de hacer la devolución del reloj, si se averiguaba quien fuese el dueño del mismo.

Anoche a cosa de las diez se suicidó un joven en la casa núm. 17, de la calle de la Morería, disparándose un revolver en la sien derecha, y quedando muerto en el acto. Antes de poner fin a su existencia, atendió a la de una joven que vive en la citada casa, y a la que causó una herida leve en la cabeza.

Anoche se disparó un ruidoso petardo en las inmediaciones de la fuente de la Puerta del Sol, sin que los agentes de orden público pudiesen dar con el petardista. Como es consiguiente, se detuvieron los transeúntes, hubo aglomeración de público en el sitio del suceso, se formaron corrillos, y los desocupados se proporcionaron agradable distracción; pero no se produjo alarma alguna, merced a que en Madrid estamos ya muy curados de espantos, y ni los petardos nos conmueven, ni los petardistas nos causan extrañeza.

Ayer mordió un can en la calle de Pelayo a un niño de pocos años, causándole en una pierna una herida de alguna consideración.

Señor alcalde, que se cumplan los bandos que existen vigentes para evitar las demasías que se permite a veces el fiel amigo del hombre, cuando no lleva puesto el bozal.

SECCION AMENA.

El nombre de la mujer, hablando con propiedad, no puede decirse que es propio, aun cuando lo asegure la Academia con toda su gravedad. Voy a demostrarlo:

—Visitó a una Clara que, cuando habla, nadie la entiende; todavía no sé si es andaluza o gallega.

—He tratado a una Virtudes bailarina de can-can.

—Mi amiga Angustia tiene siempre la sonrisa en los labios y los pies en danza, y creo que no se angustiaría aunque viera degollar a todo un batallón de cazadores de Reus, que eran sus favoritos en algún tiempo.

—Conozco a una Magdalena, que no se arrepiente nunca; a una Soledad que nunca ha estado sola; a una Pura que... ¡válgame Dios! a una Nieves capaz de derretir todas las del Guadarrama.

—También he conocido a una Ventura que hizo mi desgracia y la de los que después la conocieron; a una Segunda que fué siempre tercera; a una Leona que toda su vida fué mansa.

—Tengo una vecina muy guapa; si señor muy guapa; pero que parece hecha de una libra de chocolate de Lopez, y ¡fíjense Vds. de nombres propios!—se llama Blanca.

—Conozco a una Socorro incapaz de socorrer a nadie; y su prima Reposo, no para dos minutos al día.

—Doña Benigna es viuda por sexta vez, y con un carácter tan benigno que mató a disgustos a todos los maridos.

—En la Zarzuela tuvimos hace poco una fíle que se llamaba Modesta: una noche después de hacer una escala bastante malita, la oí decir: ¡que venga la Patti a ver si lo hace mejor! Repito que se llamaba Modesta.

—Conozco además a una Mitagros que no ha hecho ningún; a una Rosario que no ha tenido nunca cuenteras; a una Dolores que rebusa salud; a una Salud que todos los años va a Panticosas, toma la Revalenta, usa el aceite de bellotas y escupe por el colmillo.

—Sé de una Cándida, que engañó a M. Herman de una Plácida, que ha ocasionado algunos tabardillos, y de una Inocencia, que sabe más que Merlin.

—También he conocido una Casta, que era con su nombre un sarcasmo viviente, y tuvo una criada llamada Polonia, que se casó con un gañán de Matapozuelos.

¿Quién hace caso, por lo tanto, de los nombres de las mujeres?

FUNCIONES PARA HOY.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 3.ª de abono.—Turno 2.ª.—Beneficio del primer tenor, Sr. Ugolini.—Fausto.

VARIETADES.—A las ocho y media.—El vecino de Enríquez.—Los cuatro maravillosos.—El Memorialista.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 19.ª de abono.—Turno 1.ª. impar.—El Trovador.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Las dos cartas.—Como la espuma.—El Camaleón.—La casa del León.—Balle.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—El león enamorado.—El maestro de baile.—Los cuatro maravillosos.—Malas tentaciones.—Cuadros disolventes.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—El secreto en el espejo.—A San Isidro.—Un viaje a los infiernos. Una boda improvisada.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Gran función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—(Carrera de

San Gerónimo, 23.)—El rapto de Proserpina.—Estrada 2.ª.

EL RAMILLETE.—Celebra un gran baile en la pradera de San Isidro.

SANTO DE HOY.

San Venancio, mártir, y San Félix de Cantalicio.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Salud en Santiago ó San José.

Señalamientos para hoy: Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números del 1201 al 1225 del sorteo.

BANCO DE ESPAÑA.

Presentado hoy en las oficinas de este establecimiento, para su reconocimiento el billete de la serie de 50 escudos, emisión de 2 de Enero de 1871, ha resultado falso. Aunque por lo imperfecto del trabajo, resalta a primera vista la falsificación, el Banco, siguiendo la práctica establecida, se apresura a ponerlo en conocimiento del público y a dar las señas más principales que distinguen a dicho billete de los legítimos, que son las siguientes:

El papel se compone de tres hojas pegadas, lo cual se advierte por los ángulos y especialmente por los dobles. En la hoja del centro se han estampado los transparentes con masa de blanco para imitar los legítimos, poniendo encima otra hoja para cubrir la estampación, resultando aquellos opacos y sin claro-oscuro la cabeza del centro; el papel es más blando al tacto y carece de las dos barbas que tienen los legítimos.

El grabado de la figura y de la cabeza que imita un bajo relieve, está muy mal ejecutado, observándose que pasando el dedo húmedo por la tinta se emborriona aquella y se mancha el papel.

La letra es defectuosa, y en la faja donde se lee «cincuenta escudos» hay un claro entre la T y la A por faltarle las rayas que constituyen el fondo.

Los adornos del anverso están empastados y su color vinoso no guarda relación con el color lila brillante empleado en los legítimos; los del reverso también varían y el color encarnado es más oscuro que el de aquellos.

Madrid 13 de Mayo de 1872.—Por acuerdo del consejo de gobierno.—El secretario, José de Adaro.

El consejo de gobierno ha acordado se pongan en circulación los billetes de las series de 400 y 100 escudos de una nueva emisión, que lleva la fecha de 1.ª de Diciembre de 1871.

En estos billetes el papel es blanco, suave al tacto, de diáfana superficie y cuajado de variados transparentes, en cuyo centro hay un óvalo que encierra una cabeza de claro-oscuro y una faja por oscuro en la que resaltan una B y una E por claro. En la orilla derecha del billete va colocada una hebra de estambre incrustada en el mismo papel que apenas se percibe por el anverso, cuando por el reverso aparecen en unos trozos, ocultándose en otros, formando cinco hilvanes; debiendo cerciorarse el público de que en estos trozos no está adherida la hebra por ninguna materia extraña al papel ni colocada en hojas diferentes y sobrepuestas, sino incrustada, como ya se ha dicho, dentro de la misma masa. El color de las hebras incrustadas varía según la serie a que corresponde, a saber: encarnada para los billetes de 400 escudos, y azul para los de 100.

De intento llevan los billetes el reverso en blanco para evitar que la estampación oculte los transparentes del papel y se perciban a primera vista.

Siendo la hebra una parte integrante del billete, se recomienda al público que no admita en sus transacciones los que carezcan de esta contraseña.

El consejo de gobierno ha dispuesto también que en lo sucesivo sean recogidos y cancelados desde luego todos los billetes manchados, rotos ó deslucidos por el uso.

A la mayor brevedad posible se pondrán en circulación los billetes de 50 escudos de la emisión de que se trata.

Madrid 13 de Mayo de 1872.—El secretario, José de Adaro.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE MAYO.

FONDOS PÚBLICOS.	ULTIMOS	PRECIOS	
	Del 16.	Del 17.	Alas.
Renta perp. 3 por 100.	26-40	26-30	10
Idem perp. 4 por 100.	26-55	26-35	15
Idem fin de mes.	26-55	26-20	15
Inscripciones 3 por 100.	00-00	00-00	5
Renta perpetua exterior.	32-40	32-15	5
Material del Tes. no pref.	00-00	00-00	25
Deuda del personal.	33-75	33-00	5
Sisas ayunt. de Madrid.	00-00	00-00	5
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	5
Empresas Erlanger y com.	00-00	00-00	30
Id. del Banco de Catal.	102-00	102-30	13
Bonos del Tesoro.	73-80	73-63	13
Billetes id. V. Julio de 71	00-00	00-00	5
Idem de Octubre de 1871	00-00	00-00	5
Idem de Marzo de 1873.	00-00	00-00	5
Id. de dos vencimientos.	00-00	00-00	5
Car. p. de bills. del 1.º	00-00	00-00	5
CARRERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00	5
Idem de 2.000.	00-00	00-00	5
Idem 1851 de 2.000.	00-00	00-00	5
Idem 1852 de id.	00-00	00-00	5
Idem 1855 de id.	00-00	00-00	5
Idem 1856 de idem.	00-00	00-00	5
Idem públicas 1858.	00-00	00-00	40
Idem pro-carriles de 2.000.	32-52	52-10	5
Idem nuevas de 2.000.	00-00	00-00	5
Idem de 20.000.	51-75	00-00	5
Idem nuevas de 20.000.	00-00	00-00	5
Idem de España.	181-00	181-50	50
CAMBIOS.			
Idem, á 90 dias fecha.	48-70	48-85	15
Idem, á 8 dias vista.	8-40	8-10	5